

Lección 20

Amor por los santos (Romanos 16:1-24)

A pesar de la gran popularidad de la carta a los romanos, el capítulo 16 con frecuencia es obviado por predicadores, maestros y estudiantes de la Biblia. Aquí Pablo se enfoca en su relación con otros cristianos que de una u otra forma se habían asociado con él en su ministerio. En este hermoso escrito Pablo revela el amor por ellos de cuatro maneras: mediante su recomendación (1-2), mediante su cordialidad (3-16), mediante su precaución (17-20) y por medio de comentarios y saludos de sus compañeros ministeriales (21-23)

LA RECOMENDACIÓN DE PABLO (16:1-2)

Pablo dedica estos dos versículos a la recomendación de un individuo, Febe (nítido y radiante), la... diaconisa y miembro de la iglesia en Cencrea. El nombre Febe significa “nítido y radiante”, y según los breves comentarios de Pablo acerca de ella, parece que esas palabras caracterizaban su personalidad y su vida cristiana. Pablo la recomienda a la iglesia en Roma en tres aspectos diferentes: como una hermana en Cristo, como diaconisa y como una persona que ha ayudado a muchos, incluido el apóstol. En Cristo, nosotros pertenecemos a Dios no solo como “conciudadanos de los santos” en su reino divino, sino que también somos hermanos y hermanas en su “familia”. Pablo prosigue a recomendar a Febe como una diaconisa amada por quienes servía en su propia iglesia en Cencrea, y es probable que también en la iglesia principal de Corinto. La palabra diaconisa del griego *diákonos*, se refiere a un servidor. Durante los primeros siglos de la iglesia, el papel de una mujer diaconisa consistía en cuidar de los hermanos en la fe que estuvieran enfermos, de los pobres, de los forasteros que pasaban por el lugar, y de los que estaban en la cárcel. También eran responsables de ayudar a bautizar y discipular a mujeres recién convertidas e instruir a los niños y a otras mujeres.

Febe debía ser recibida en la comunidad fraternal como es digno de los santos, es decir, como una creyente verdadera y fiel. Jesús prometió que cuando los creyentes ministran o sirven “a cada uno de estos mis hermanos más pequeños”, en realidad lo hacen para Él. Los cristianos debemos recibir, amar y ministrar los unos a los otros de una manera que nos distinga del mundo que nos rodea y que el mundo no puede comprender. Debemos acoger, servir y cuidar de todos los que confiesan de corazón genuino el nombre de Cristo (Mateo 18:5-10). Pablo solicitó a la iglesia romana: que ayudéis a Febe en cualquier cosa en que necesite de vosotros. Aquí cosa viene del griego *pragma*, que da origen a la palabra pragmático y se refiere a todo lo que pueda hacerse en la práctica o llevarse a cabo. Se empleaba para hacer referencia a transacciones de negocios, y es probable que Pablo no solo estaba recomendando a Febe como una cristiana fiel, sino también dando una carta de referencia con relación a la ayuda mutua en cualquier asunto o diligencia que pudiera tener en Roma. Febe había ayudado con integridad y eficacia tales que es muy posible que se tratara de una mujer de negocios con una considerable fortuna.

LA CORDIALIDAD DE PABLO (16:3-16)

Los primeros en ser saludados fueron Priscila y Aquila, quienes eran esposos y colaboradores en Cristo Jesús al lado de Pablo. No eran apóstoles sino profetas, y su trabajo en la iglesia primitiva fue muy valioso. Tanto Pablo como ellos eran fabricantes de tiendas, y Pablo se quedó en la casa de ellos mientras empezó su ministerio en Corinto. Esta pareja sobresaliente es mencionada seis veces en el Nuevo Testamento, tres veces en el libro de los Hechos y tres veces por Pablo en 1 Corintios 16:19 y 2 Timoteo 4:19. Ellos fueron mucho más que colaboradores de Pablo, ya que el apóstol reconoce que ellos expusieron su vida por él. Es probable que en más una ocasión arriesgaron sus vidas para proteger la de Pablo. Desde una perspectiva humana, impidieron que la vida y ministerio de Pablo fueran cortados antes de tiempo en el cumplimiento pleno de su papel en el plan de Dios. Aquila y Priscila se trasladaron después de Corinto a Éfeso. Mientras estuvieron allí encontraron a un joven predicador judío llamado Apolos. (Hechos 18:24-26).

El siguiente saludo está dirigido a Epeneto, amado mío, que es el primer fruto de Acaya para Cristo. Es probable que Epeneto fuera en especial amado de Pablo por la razón misma de haber sido el primer fruto o convertido en Acaya, que algunas veces se conoce como Asia menor y cubre el área de la moderna Turquía. Aquí primer fruto es la traducción literal de *aparché*, para indicar que fue la primera persona convertida a Cristo en Asia menor, y que se convirtió en parte de la “ofrenda agradable”, santificada por el Espíritu Santo” de los gentiles a quienes Pablo presentaba como sacerdote delante del Señor (Romanos 15:16).



Saludó a María, ella había trabajado mucho por la iglesia de Roma. La palabra *kopiaó* (trabajado mucho), da la idea de empeñarse a tal punto en una labor, que se llega al cansancio y el agotamiento. La manera como está escrito este versículo sugiere que María no fue conocida por Pablo de manera personal, y que sabía de su trabajo empeñoso por informes de otros, quizás de Aquila y Priscila.

Andrónico y Junias tenían relación especial y quizás única con Pablo. Puesto que Junias es un nombre de mujer, es posible que estas dos personas fuesen marido y mujer. Debido a que muchos de los individuos mencionados en este pasaje eran judíos, la expresión *mis parientes* aquí no solo indica que fueran compatriotas judíos, sino que probablemente significa que ellos, al lado de Herodión (v.11), Jasón y Sosípater (v.21), eran familiares de Pablo, Pablo debía sentir una emoción muy especial de ver a sus parientes en la carne convertidos en sus parientes en espíritu. Además de ser parientes de Pablo, estos dos creyentes fueron en algún tiempo sus compañeros de prisión. La frase “muy estimados entre los apóstoles”, podría tener uno de varios significados. Es probable que el significado aquí es que Andrónico y Junias habían prestado un servicio sobresaliente y muy estimado en la obra del Señor, trabajando bajo la dirección de alguno de los apóstoles ordenados por el Señor. Debido a que esos dos creyentes se habían convertido antes que él, es muy posible que hubieran sufrido bajo la persecución emprendida por Pablo, quien no estaría dispuesto a aplacar su gran celo en contra de la iglesia por el hecho de que algunos cristianos fueran sus parientes. Amplias es saludado como amado mío en el Señor. Con base en la historia y la arqueología nos enteramos de que Amplias era un nombre común entre los esclavos, y debido a que no se permitía a los esclavos tener el nombre de un hombre libre, este amado amigo de Pablo debió haber sido un esclavo. Posiblemente formaba parte del grupo de creyentes “de la casa de César” (Filipenses 4:22). Los dos siguientes santos a quienes Pablo envía saludos son Urbano y Estaquis. Urbano era un nombre romano común y esto sugiere que pudo haber sido un ciudadano romano. Pablo dice acerca de él que es nuestro colaborador en Cristo Jesús. A diferencia de Urbano, nombre Estaquis, significa “oreja de maíz” era griego y poco común. Puesto que es llamado amado mío por Pablo, habría tenido una relación muy estrecha con el apóstol.

Pablo reconoció a Apeles como un hombre aprobado en Cristo. *Dokimos* (aprobado) alude a la idea de ser probado y examinado, y se aplicaba a metales preciosos como el oro y la plata, que pasaban muchas pruebas para asegurar su pureza. Sin importar cual haya sido su campo de servicio en Cristo, es evidente que Apeles se desempeñó bien en su cumplimiento.

Al igual que Andrónico y Junias, Pablo saluda a Herodión como mi pariente, el cual por la misma razón antes explicada, era un pariente físico de Pablo y por lo tanto un judío, al igual que pariente espiritual en Cristo. En el versículo 12 Pablo saluda y elogia a tres mujeres. Las primeras dos, Trifena y Trifosa, eran posiblemente hermanas gemelas cuyos nombres tienen los significados de delicada y refinada.

Pérsida recibió su nombre en memoria de su tierra natal de Persia. También fue una mujer que trabajó mucho en el Señor. Pablo habla de Rufo como un escogido en el Señor, era un cristiano reconocido por su amor y trabajo por el Señor y para el pueblo del Señor. Pablo termina esta sección diciendo: “Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. La práctica de abrazar y besar a amigos en la frente o la mejilla era común en tiempos del Antiguo Testamento. Besarse era común entre parientes y amigos cercanos, en especial cuando se reunían por primera vez después de una separación larga y también cuando tenían que separarse. Besar a una persona que ocupara una alta posición era una señal de honor y respeto. El aseguro (Juan 13:35). Ese amor debe ser genuino y puro para que pueda fortalecer a la iglesia o tener efecto sobre el mundo (Romanos 12:9-10,15-16)

Esa clase de amor caracterizaba a los miembros de la iglesia de Éfeso, acerca de quienes Pablo escribió (Efesios 1:15) (Colosenses 1:4) (1 Tesalonicenses 4:9)

LA PRECAUCIÓN DE PABLO (16:17-20)

El cristiano maduro debe fijarse en los que causan divisiones y tropiezos. Está advirtiendo acerca de aquellos que desafían y menoscaban la doctrina que vosotros habéis aprendido, es decir, la enseñanza y la doctrina apostólica dada por revelación divina y que ellos habían recibido.

Muchos maestros falsos dedican sus vidas al estudio de las Escrituras, pero debido a que nunca han confiado en Cristo para su salvación y porque consideran la Biblia como la recolección suprema de ideas del hombre acerca de Dios en lugar de la revelación de Dios al hombre, distorsionan su Palabra y la tuercen para que se ajuste a sus propias predisposiciones pecaminosas. Ellos rechazan la verdad que Pedro declara de una manera tan rotunda (2 Pedro 1:20-2:3).

En segundo lugar, los falsos maestros deberían ser rechazados debido a que los resultados de su enseñanza siempre son destructivos: y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos. (2 Corintios 11:13-15). Cualquier clase de amor que no reconozca la verdad de Dios no tiene parte alguna en el amor de Dios. Debido a que aparentar hablar de parte de Dios y servir a su pueblo,



los juicios más duros de Dios en la Biblia están reservados para los maestros y profetas falsos, aquellos que fingen hablar en representación de Dios aparentan servirle, pero solo hablan de lo suyo y se sirven a sí mismos.

Ser ingenuos para el mal no quiere decir ser ignorantes acerca de su existencia o vivir como si no existiera. No podemos aborrecer el mal a no ser que tengamos alguna idea de lo que es, pero para usar una analogía popular, el único método seguro para reconocer un billete falso es estar bien familiarizado con el verdadero. Los maestros del engaño y la falsedad son instrumentos del diablo, y serán destruidos cuando el Dios de paz aplaste a Satanás

LOS COMPAÑEROS DE PABLO (16:21-24)

El primero es Timoteo, un colaborador personal y también el protegido de Pablo, quien recordó a la iglesia en Filipos (2:22). Lúcio, oriundo de Cirene, pudo haber sido uno de los profetas y maestros que se encontraba en Antioquía. Pablo se refiere a Jasón y Sosípater como mis parientes. Tercio era el secretario o amanuense de Pablo, el encargado de escuchar y transcribir lo que Pablo le dictaba y quien incluyó en la carta su propio saludo. Gayo fue un hospedador personal de Pablo así como de toda la iglesia, y es probable que con esto se haga referencia a una iglesia que se reunía en su casa.

Erasto era el tesorero de la ciudad de Corinto, y por ende un hombre de preeminencia pública por su alto cargo oficial. Debido a que su nombre era tan común y no existe evidencia en el Nuevo Testamento que sugiera otra cosa, es probable que este Erasto no haya sido el hombre mencionado en Hechos 19:22

Cuarto fue el último de los compañeros de Pablo en cuyo nombre el apóstol envió saludos. Solo es identificado como el hermano, lo cual podría significar que era hermano biológico de Erasto o simplemente un hermano en Cristo.

EL EVANGELIO QUE CONFIRMA A LOS HOMBRES (16:25)

Dios tiene el poder suficiente para confirmar a quienes confían en él según el evangelio verdadero que Pablo y todo predicador y maestro verdaderos, han presentado con claridad.

Sterizo: confirmar, significa hacer firme, estable y perdurable. En este contexto se refiere a tener una mente establecida por cuanto está firmemente arraigada en la verdad del evangelio. La mayoría de los seres humanos no tienen interés en encontrar al Dios verdadero. Están perfectamente satisfechos con la religión que han recibido o a la que han sido expuestos en la cultura prevaleciente, o que carecen en absoluto de interés en cuestiones religiosas. Por otra parte, por medio del evangelio, Dios puede confirmaren la verdad las mentes y los corazones de los creyentes. Solo las personas que han tenido una conversión genuina pueden decir junto a Pablo con toda verdad: (2 Timoteo 1:12). Por medio del evangelio de Jesucristo, cuando es predicado correctamente en cualquier momento y lugar por cualquier persona, Dios está dispuesto a tomar una mente humana caída, corrompida, vacilante, errática, insegura, confusa y caótica, así como un alma condenada, y proceder a confirmar para siempre en su verdad a ese hombre o esa mujer por el poder de su Espíritu.

Muchas personas tratan de exprimirle a la vida todo el deleite y significado que puedan, solo para descubrir que allí no hay nada que satisfice de verdad. La vida no puede tener significado aparte del Creador y Sustentador de la vida. Aparte de Él, no hay propósito, sentido, satisfacción, deleite ni esperanza. No hay más que pecado decepción y juicio.

EL EVANGELIO QUE PROCLAMA A JESUCRISTO (16:25)

El único evangelio de Dios que confirma y establece a los hombres es el evangelio que proclama a Jesucristo. El tema principal en Romanos, así como el tema más importante de todas las escrituras, es Jesucristo. (1 Corintios 1:23-24). En la segunda sección de Romanos (3-8:39). El apóstol describe casi todas las bendiciones que el evangelio trae a la vida de aquellos que pertenecen a Jesucristo y son confirmados por Él (3:22-24) (4:24), (5:1), (6:8), (6:23), (7:6), (8:9), (8:11), (8:14,16), (8:23, 26) (8:39).

EL EVANGELIO QUE REVELA EL MISTERIO DIOS (16:25-27)

Pablo corona esta carta maravillosa con alabanza al único y sabio Dios, el Dios de los judíos y de los gentiles, el Dios de toda creación. Pablo llama la atención sobre la sabiduría de Dios con el fin de destacar que solo una mente de sabiduría infinita pudo haber diseñado y llevado a cabo un plan de redención tan perfecto. “A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a

todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que en Cristo Jesús Señor nuestro” (Efesios 3:8-11)

Fue mediante Jesucristo que Dios reveló de una manera sublime e insuperable, no solo su gracia inmensa sino también su sabiduría infinita. A Él, por tanto, sea gloria para siempre. Amén